

Parábolas del tesoro y de la perla

Se presentan aquí dos parábolas (que sólo aparecen en el Evangelio según San Mateo), en las que conmueve cómo Jesús, conocedor de la facilidad con que nos atraen las riquezas de este mundo, compara el Reino con un tesoro y con una perla, para animarnos a comprender que es algo muy valioso por lo que vale la pena dejarlo todo...

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 13, 44-46;**Parábola del tesoro**

13, 44 EL REINO DE LOS CIELOS ES SEMEJANTE A UN TESORO ESCONDIDO EN UN CAMPO

El Reino de los cielos

Como ya se ha comentado, este término no designa un reino en el cielo, en el sentido de que sea algo que suceda cuando muramos y lleguemos, ojalá, al cielo, sino el Reino de Aquel que habita en el cielo, es decir, el Reino de Dios, pero que se empieza a vivir aquí abajo, en este mundo.

semejante

Jesús deja claro que no es igual, que se trata sólo de una comparación, podríamos decir una provocación que invita a reflexionar, a profundizar, a sacarle más de lo que se capta por vez primera...

tesoro

La palabra ‘tesoro’ probablemente nos evoca imágenes aprendidas a través de los cuentos infantiles en los que alguien hallaba en un castillo, en una cueva de ladrones o en un barco pirata naufragado, cofres llenos de joyas y objetos de metales preciosos, una verdadera fortuna de incalculable valor.

REFLEXIONA:

¿Que imagen viene a tu mente cuando piensas en la palabra ‘tesoro’?, ¿qué características tiene un tesoro?

escondido en un campo

Aquí hay un elemento interesante, que implica que no todos saben de este tesoro y que quien lo encontró hizo un hallazgo fenomenal.

QUE, AL ENCONTRARLO UN HOMBRE, VUELVE A ESCONDERLO

al encontrarlo

Es interesante hacer notar que se da por hecho que el tesoro ha estado allí, al alcance de quien supiera buscarlo.

REFLEXIONA:

¿Qué se necesita para encontrar un tesoro?

vuelve a esconderlo

Quien lo encuentra, capta en seguida que ha dado con un tesoro y comprende que no puede ponerse a gritar a voz en cuello lo que ha hallado, porque todavía no es suyo y alguien podría robárselo.

CLASE 66

REFLEXIONA:

En la vida espiritual esto podría ser equivalente a la necesidad de asimilar y guardar primero en el corazón lo que se va descubriendo, lo que se va reflexionando acerca de la Palabra, apropiándose, por así decirlo, poquito a poco...

Y, POR LA ALEGRÍA QUE LE DA, VA, VENDE TODO LO QUE TIENE Y COMPRA EL CAMPO AQUEL.

por la alegría que le da

Cabe hacer notar que lo que mueve a este hombre a dejarlo todo es la alegría. A diferencia de aquel joven rico que ante la propuesta de Jesús de que vendiera todo y lo siguiera, se fue entristecido porque tenía muchos bienes (ver Mc 10, 21-22), aquí tenemos en cambio a alguien que reacciona de manera diametralmente opuesta: por la alegría vende todo, la alegría lo hace desprenderse, halla alegría en dejar no en aferrarse...

REFLEXIONA:

¿Qué experiencia tienes tú con relación al tener y dejar en términos de alegría? ¿Qué te alegra más?, ¿por qué?

va, vende todo lo que tiene

Nos recuerda lo que dirá San Pablo: “Todo lo tengo por basura con tal de ganar a Cristo” (Flp 3,8).

y compra el campo aquel

Es importante hacer notar que no se vende todo para quedarse sin nada, sino para adquirir el campo. No sólo no se ha perdido nada, ¡se ha ganado mucho!

REFLEXIONA:

Algunos creen que es un desperdicio dejar algo material para obtener algo espiritual, no ven más allá. Por ejemplo, ven un seminarista con cualidades físicas y morales y dicen: ‘qué desperdicio’, pensando que podía haber sido un buen marido. Se pone el acento sólo en lo que se ‘deja’ y no en lo que se ‘gana’.

Y así en todo.

También en las actitudes. El que se aferra a su rencor, a su orgullo, a un mal hábito, se niega a dejarlo porque piensa que si renuncia a eso se quedará sin esa especie de ‘arma’ con la que se enfrenta al mundo. No se da cuenta de que lo que ganará a los ojos de Dios...

Parábola de la perla fina

13, 45 TAMBIÉN ES SEMEJANTE EL REINO DE LOS CIELOS A UN MERCADER QUE ANDA BUSCANDO PERLAS FINAS,

También es semejante

Siguen las comparaciones que nos invitan a pensar...

CLASE 66

un mercader

Es interesante que el Señor nos hace notar el oficio de este hombre. No es alguien que de casualidad topó un día al comer paella, en lugar de una ostra se topó con una perla, como el burro que tocó la flauta. No. Es alguien que dedica su vida a hacer buenos tratos, más aún, tratos ventajosos para él...

13, 46 Y QUE, AL ENCONTRAR UNA PERLA DE GRAN VALOR, VA, VENDE TODO LO QUE TIENE Y LA COMPRA.

al encontrar

Nuevamente el verbo: 'encontrar'. Es la culminación de una búsqueda, de un anhelo, de una disponibilidad...

va, vende todo lo que tiene y la compra.

Esta parábola termina con la misma frase con que termina la anterior. ¿Qué significa esto? Se enfatiza así la importancia de la reacción de quienes encontraron, tanto el tesoro como la perla. No se quedaron admirando sus respectivos hallazgos, no se conformaron con ocultarlos y soñar en poseerlos algún día, sino fueron a llevar a cabo acciones concretas que les permitieran disfrutar de aquella riqueza recién encontrada.

REFLEXIONA:

A veces en la vida espiritual posponemos para después el encuentro con el Señor. El ratito de oración, el acudir a la Confesión, el poder comulgar. Dejamos que otras cosas que por el momento nos parecen importantes o urgentes nos distraigan de lo esencial. En esta parábola Jesús nos plantea que no hay nada, nada más grande, más importante, más valioso que el Reino de Dios, y que vale la pena dejar lo que sea con tal de habitarlo y edificarlo...

REFLEXIONA:

Con estas dos parábolas cobra nuevo significado lo que dijo Jesús: "Buscad y hallaréis..." (Mt 7,7)

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de ambas parábolas?, ¿por qué?
¿Qué respuesta crees que piden de ti?, ¿qué respuesta concreta darás?